

con mis metros de los medidos, al proyectarla, y por consiguiente, con exceso de precio. Llamo tambien la atencion sobre esto, sin embargo de que presta su aprobacion, pues en realidad la obra era necesaria y esta bien hecha.

El Sr. Alcalde explica su intervencion en el asunto, diciendo que, al hacerse cargo de la Alcaldia, le dijo el Sr. Arquitecto que habia que hacer las aceras en las referidas calles, y que, creyendo, por que nada le advirtio dicho Sr. en contrario, que estaban proyectadas en los expedientes y presupuestadas, le dijo que no habia inconveniente, de otra suerte, hubiera traído al Ayuntamiento el asunto, para que acordase, como se verifico con la obra imprevista de la alcantarilla en la Calle del Val.

El Sr. Moreno se admira de lo manifestado por el Sr. Clemares; pero hay que reconocer que existe falta de cálculo y olvido en los expedientes, y la mayor, despues de aquella, de no haber contado con el Ayuntamiento; y como estos casos se repiten, para que no vuelva a suceder él se opone al pago y pide votacion.

El Sr. Moreno se admira de lo dicho por el Sr. Clemares con otra observacion oponiendo al pago y pide votacion.

Entro el Sr. Brugarolas.

El Sr. Clemares rectifica, haciendo notar su convencimiento de que la obra era necesaria, tanto que si a su debido tiempo se hubiera traído al Ayuntamiento, esta la hubiera aprobado, y ademas de que una vez ejecutada, y ejecutada bien, como esta, de no aprobarla ahora.

El Sr. Clemares rectifica, haciendo notar su convencimiento de que la obra era necesaria, tanto que si a su debido tiempo se hubiera traído al Ayuntamiento, esta la hubiera aprobado, y ademas de que una vez ejecutada, y ejecutada bien, como esta, de no aprobarla ahora.

